

graría desarrollar mucho más su capacidad de pensar y de expresarse, logrando así, crear un nuevo espíritu en la escuela. Vemos pues, en esta magnífica publicación un valor histórico, un legado de signi-

ficativa importancia para la infancia de hoy y de mañana.

JAIRO ACEVEDO C.

Profesor Facultad de Educación Universidad de Antioquia.

Escuela y sexualidad

Violencia social como producto de la reducción (opresión) del mundo afectivo e individual

Díaz, Octavio y otros. Escuela y sexualidad. Tesis de Grado, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, 1990.

La descomposición económica, moral y social que siente nuestra sociedad colombiana, ha llegado por fin a preocupar a toda la gente. La carencia de medios para satisfacer las necesidades elementales como pan, vestido y vivienda han violentado los derechos de los niños. La sociedad, la escuela y la familia no les han dejado "ser", por el contrario, le han tendido una red que limita sus aspiraciones individuales y sus necesidades afectivas y sexuales con estrechos esquemas

sociales a los cuales deben someterse y reproducir.

La educación está siendo reproductora del encierro y moldeamiento de la individualidad y afectividad. La escuela con sus cuatro paredes y su reglamento disciplinario ¿no estará ejerciendo una violencia interna disimulada con objetivos humanos de la educación?

El control del tiempo por el reglamento disciplinario y la academia, y el freno a la espontaneidad y

creatividad por el cumplimiento de un programa, reducen cada vez más las posibilidades de expresión de la afectividad e individualidad.

¿No será la violencia de nuestros barrios de Medellín más bien una consecuencia o una explosión de este mundo sexual-afectivo, reprimido y violentado por esquemas familiares y escolares que no respetan ese mundo afectivo-individual y ni siquiera permiten la satisfacción de las elementales necesidades vitales?

El adolescente necesita modelos claros para imitar o rechazar pero se encuentra con modelos ambiguos. Necesita ser valorado y destacarse en algo, pero ni su familia ni su escuela se lo permiten, su búsqueda de un status o liderazgo se hace en las calles, en las esquinas o en los parques por donde deambulan jóvenes desertores de los hogares y de las aulas de clase, sin objetivos en la vida y sin dinero, resentidos con su familia, con sus maestros y con su sociedad, rechazando los esquemas y valores de su medio pero sin encontrar otros nuevos para reemplazarlos. Aquí elaboran un nuevo status: ser líderes, machos,

fríos, valientes, aventureros y sin miedo a la muerte. Ellos se proponen vivir con bastante dinero, inspirando respeto y disfrutar mucho aunque vivan poco tiempo. Las bandas garantizan dinero, fuerza, valentía y status que no da la familia y la escuela, pero que la sociedad de consumo las está exigiendo en todo momento.

Estamos en un mundo donde la crisis de valores es tal que hasta la vida misma no vale nada y la escuela está en una crisis tan insólita que sigue mecanizada en el mundo académico-disciplinario ayudando a reducir el mundo sexual-afectivo a una expresión tan mínima que estalla en el sicariato contemporáneo. No es la escuela la causante únicamente de este fenómeno pero no se puede lavar las manos. Necesitamos pan para los niños, necesitamos liberarlos del encierro legal en las escuelas y mostrarles valores sin ambigüedades, debemos ayudarles a vivir su mundo sexual-afectivo, antes que violentarlos con reglamentos disciplinarios estrictos aplicados con frialdad y legalismo.

Desde los tiempos de Grecia cuna de nuestra cultura, el hombre se preocupa por la búsqueda de la

verdad en el intercambio de las más variadas culturas que expresan semejanzas y diferencias. La preocupación fundamental en la antigua Grecia era buscar definiciones universales ej: "el hombre es un animal racional". Esta definición sirve para referirse a todos los hombres nacidos y no nacidos. Esta procura un lenguaje universal y científico pero ha olvidado al hombre concreto y particular que Marx trata de buscar en las circunstancias concretas e históricas y los existencialistas y humanistas en la subjetividad.

Hay dos grandes tendencias científicas: una que da superioridad a las ciencias fácticas e inferioridad a las ciencias humanas, y dentro de estas dos tendencias se puede palpar en la universidad una que da superioridad a las tesis de tipo estadístico y otra que reconoce la validez y seriedad de las teóricas. Nuestra tesis está en esta última tendencia y se acerca más al método etnográfico. En los establecimientos educativos se pueden constatar estas dos tendencias:

la. Tendencia que da toda la importancia a las normas académicas y reglamento disciplinario.

2a. Tendencia que trata de rescatar y hablar de esa individualidad y personalidad del alumno, de su afectividad y sexualidad. Nuestra tesis busca aquella realidad que aparece vedada u oculta en la escuela, aquella que está más allá de los códigos y que intenta descodificar para buscar significados a lo que aparentemente no lo tiene.

Este trabajo tiene como fin primordial comprender de manera eficaz la relación que existe entre la sexualidad-afecto y el universo de la escuela, entendido como un espacio que produce sus propios objetos a saber: maestro, alumno, ideales y un saber.

Para lograrlo conjugamos algunos avances de las ciencias humanas como la etnometodología, el psicoanálisis, la lingüística, el estructuralismo y algunos aportes de Foucault.

Tiene una particularidad especial y consiste en que la investigación se realiza en nuestro propio campo de trabajo donde el maestro mira su propia praxis y construye su propio saber. Apunta a constatar cómo el afecto-sexualidad, tiene su

modo propio de existencia en el ámbito escolar. Para llevar a buen término lo propuesto nos referimos no sólo a un referente teórico sino también a una opción metodológica, en este caso a una aproximación al método etnográfico, por ser el que permite la reflexión de la vida cotidiana que por elemental que parezca tiene un sentido y apuntamos a descodificarlo para comprender la realidad de la escuela. El elegir esta opción nos permitió construir un objeto teórico de una realidad específica, la de la escuela en algunas instancias que la conforman (normal, especial, internado) apoyados en las disciplinas nombradas anteriormente. Este método es flexible para la recolección de datos, aquí la observación sin categorías especiales, ocupa un lugar de honor, al igual que las entrevistas y los documentos; el rigor está dado por la constante reconstrucción teórica, por el autorreconocimiento del nivel en que se encuentra la investigación, en lograr la coherencia entre la interpretación y la realidad a través del análisis constante de lo observado. En esta percepción de la realidad se involucran dos puntos de vista: el del participante y el del observador.

La reducción del espacio sexual-afectivo al académico-disciplinario en la escuela

Pretendemos mostrar en la escuela primaria y secundaria de carácter oficial, cómo vive el estudiante la afectividad y cómo se relega a un segundo plano su mundo sexual-afectivo, espacio que también tiene una organización, una historia individual, donde también está presente una racionalidad.

Al explorar esta relación se hace necesaria la introducción de dos términos.

1. Mundo académico-disciplinario o espacio académico-disciplinario. Así llamamos a esa actividad diaria de la escuela que tiene que ver con lo académico (las clases, asignaturas, métodos, evaluaciones, el profesor como dueño del saber y el alumno un simple receptor) y el disciplinario (reglamento escolar con sus prohibiciones, sanciones, derechos, deberes y estímulos). Aquí en este espacio se es promovido o no al grado siguiente.

2. Mundo sexual-afectivo o espacio sexual-afectivo. Así llama-

mos a las vivencias de los estudiantes y profesores como personas, en la vida cotidiana de la escuela (sus conflictos, relaciones, aspiraciones, frustraciones, atracciones sexuales, antipatías, sensibilidades, ilusiones, odios, venganzas, celos, ternuras, etc.)- Este espacio es un mundo simbólico, ideal, imaginario, en donde está presente el sujeto síntesis de una sociedad y familia conflictiva, pero a la vez con su felicidad y placer.

Intentamos analizar todo ello partiendo de la vida cotidiana de la escuela mostrando al maestro y al alumno uno frente al otro, determinándose mutuamente en sus reacciones y relaciones personales, narrando y analizando aquellas historias que no aparecen en los archivos, que no se pueden medir con la estadística, aquello que no es curricular ni normativo, pero que diariamente es golpeado por la academia y la disciplina desconociendo la vida afectiva-sexual del estudiante.

Nuestro trabajo consta de ocho capítulos; en el primero nos introducimos en el tema, en el marco teórico explicamos lo que entendemos por sexualidad desde el punto de vista

de Freud, tomamos como referentes teóricos para explicar la relación alumno-maestro a Aracelly de Tezanos y para analizar la disciplina a Foucault. Después narramos un día normal en la escuela primaria y secundaria, mostrando la actitud asumida por el profesor y directivos ante la problemática desestudiante y la aplicación del reglamento. Analizamos algunas de nuestras experiencias escolares en la infancia y la adolescencia y el papel que jugaron nuestros maestros que aún hoy no olvidamos. Otro tema tratado fue la relación alumno-maestro, observando y narrando una clase y las relaciones que allí se dan: la autoridad del profesor y el sometimiento del alumno y las identificaciones y manifestaciones narcisistas que se dan en la relación maestro-alumno. Aparece un capítulo que habla del límite de la escuela donde se muestran los efectos de una escuela sin ley y lo que puede hacer la sexualidad; con dos palabras: "chantaje sexual" se puede movilizar toda una masa de alumnos. Amadeo en el banquillo de los acusados es otro tema que muestra el poder de la norma y la autoridad moral de los educadores sobre un adolescente que oculta su mundo sexual-afectivo.

Constatamos la discrepancia existente entre la aspiración a la formación de una personalidad consciente y libre pretendida desde el currículo y la acumulación exagerada de materias que no permiten que la sexualidad y afectividad se desarrollen en la escuela en su verdadera dimensión, quedando minimizados por el orden y la academia. La escuela utiliza métodos basados en el control generando sumisión y competencia, quitándole al alumno la perspectiva de sus propios modos de relación con el mundo distorsionando sus relaciones afectivas.

La escuela como espacio simbólico

Enfrentamos la tarea de mostrar nuestro campo de trabajo como una escuela ideal, como un punto de equilibrio, como una realidad vista desde dos ópticas diferentes; el uno un internado de niñas con edades entre 8 y 20 años, normal, regular, con un plan de estudios definido donde el afecto es una condición para el mejoramiento del conocimiento, de la voluntad de autonomía, la capacidad crítica y para compensar la carencia que de éste han tenido; también se

constituye en una forma de impedir que las condiciones de vida del exterior penetren a la escuela, esto es, el afecto se constituye en una barrera que impide que las condiciones externas interfieran en el adentro (internado) aunque esto es difícil debido a la problemática que manejan las alumnas. El otro, internado de niños con edades entre 7 y 15 años, remedial, a corto plazo, que trata de salirle al paso a situaciones que exigen pronta solución, aquí el afecto es importante para lograr cambios en las conductas que traen a su ingreso (mendicidad, delincuencia, desadaptación...) y para compensar el rechazo social y familiar al que se ven sometidos.

Cada institución aporta su propia versión de acuerdo con la realidad que vive.

A esta escuela que se le dio el nombre de "internado", no se le puede presentar como la suma de multiplicidad de realidades, que presentan congruencias, complementariedad y a veces contradicciones, el diagrama presentado por cada uno no es igual, lo pertinente en uno no funciona en el otro.

Al tratar de integrar estas dos versiones en una sola, buscamos un lenguaje común que nos permita la traducción de dicha realidad.

Desde mediados del año 1987 procedimos de acuerdo con la metodología expuesta anteriormente, lo que nos permitió deducir propiedades que no son posibles de captar a primera vista y poder decir cómo son esas prácticas y saberes de la sexualidad-afectividad que se infiltran en ambas instituciones, explicitadas en las formas de organización no conscientes que vivencian las relaciones entre lo real, lo imaginario y lo simbólico. El contenido de dichas prácticas presentan cierta inversión y a la vez cierta complementariedad, así es como llegamos a encontrar modos de ser y de aparecer, manifestados en la información que poseíamos, a lo que denominamos relaciones, por ej. encontramos relación de identificación, de tendencia, parental, imaginaria, con el ideal, con el entorno, etc.

Utilizamos el análisis estructural para su estudio, primero la definimos, luego mostramos las características con que se dan en cada institución, hasta concluir inscri-

biéndola en el orden de lo simbólico, mostrando las posibles variantes y enfatizando diferentes puntos de vista como son: el investigador, el participante y la institución.

Sexualidad)' retraso mental moderado

Entendiendo la escuela como un escenario real, en el cual los actores que propician el discurso son los mismos que constituyen las instancias integrativas de la escuela, que son: el alumno, el profesor, directivos; abordaremos el tema de la sexualidad.

Dentro de ese espacio real y específicamente en un psicopedagógico de la ciudad, se dirigió esa mirada exhaustiva para examinar la sexualidad latente en las relaciones que allí se dan.

El psicopedagógico como espacio real, alberga niños con retraso mental moderado y pretende habilitar en lectura, escritura, operaciones matemáticas básicas para la vida, e iniciación en el área vocacional.

Si la escuela es un escenario real, con actores reales, en su es-

estructura profunda tiene que existir un estallido de lo inconsciente y se escenifica el deseo, la vida, la muerte, la inhibición.

Entre los múltiples casos que fueron producto de observación tomamos uno específico, hacia el cual confluirán todos los elementos tratados en el trabajo como son: la escena, la sexualidad, el lenguaje, las relaciones y el juego: En clase de precálculo los niños deben hacer conjuntos de 2 elementos, Mario coge 2 borricos que introduce en un diagrama; coloca un burro encima del otro y lo muestra a un compañero diciéndole: "mire cómo éste se le monta" se divierte un largo rato; finalmente coloca un borrico frente al otro uniéndolos de las patas diciendo: "métselo todo".

Mario abandona el espacio académico (clase de precálculo) para introducirse en un espacio simbólico que en la mayoría de los casos planteados el maestro aborda con una mirada superficial, porque la escena no es pensada y no se entiende la sexualidad como un acto más, que busca un espacio temporal y físico dentro de la escuela.

Mario comunica un lenguaje verbal y un lenguaje no verbal a través de la escena.

En términos generales en el lenguaje verbal encontramos que la asimilación de la norma es muy lenta y nos corrobora la existencia de ésta, la aparición de mecanismos de defensa como la racionalización, la negación, la proyección, además los eufemismos. Si el lenguaje verbal es escaso, el lenguaje del cuerpo adquiere más fuerza incluyendo en este lenguaje el de códigos no verbales; si el inconsciente se estructura como un lenguaje, el lenguaje del cuerpo aparece como un discurso cargado de significantes y significados.

Dando una mirada al estudio de relaciones en toda estructura escolar, encontramos elementos, relaciones y valores de relación que fueron puntos de observación y de diagramación.

1. Las relaciones heterosexuales duales, unas recíprocas, no recíprocas y otras cargadas de amor y dolor; relaciones cuyo destino de la libido es genital, aparecen asociadas a lugares prohibidos,

soledad y censura. Otras características de las relaciones son la horizontalidad y la verticalidad. Existen relaciones que dejan la dualidad y representan relaciones de cooperación, exhibición y manipulación.

2. Relaciones consigo mismo: fue significativa la contemplación, la masturbación y la exhibición.

3. Relaciones con su mismo sexo: recíprocas, no recíprocas y más acentuadas en los niños que en las niñas.

4. Relaciones de dependencia: con carácter vertical u horizontal.

5. Relaciones de grupo: son naturales pero poco duraderas.

Fue trabajado el juego como una actividad simbólica concreta donde el niño introyecta el mundo del adulto a través de éste.

En el trabajo seguramente está involucrado el escritor buscando la reflexión sobre su propia praxis, dejando de lado el miedo del docente a escribir construyendo un saber apar-

tir de la propia experiencia y la autocrítica

Es el mismo maestro que lee, interpreta y reescribe su espacio simbólico. Esto le permite replantearse actitudes nocivas e inconvenientes en su práctica educativa. Es una mirada del propio maestro a su quehacer para realizar su propia relectura sin dejarse llevar por el temor del hombre colombiano a reconocer su propia identidad.

Para finalizar no pretendemos dar solución o recetas a los lectores sobre el acontecer de la sexualidad-afectividad en la escuela, porque esto sería empobrecer al lector en la reconstrucción del texto; sólo hacemos un llamado a la reflexión de su práctica pedagógica lo que lleva a crear su propio discurso sobre ésta.

"Quien actúa ante el alumno interesa.

Quien pretende actuar sobre el estudiante provoca reacciones, pero quien actúa con el alumno entusiasma".

(Fernando Oury)